



BOLETIN Nº. 324 Enero 2014

A LAS ADORADORAS QUE HAN HECHO POSIBLE LO QUE ES ANFE HOY

Sí, nos referimos a vosotras, adoradoras honorarias, que habéis hecho posible lo que es ANFE hoy.

A vosotras que, aunque ahora en la sombra del mundo, algún día estaréis brillando en la presencia de Dios, algunas ya lo están y espero que estén intercediendo ante Dios por las que quedamos aquí intentando continuar lo que vosotras empezasteis.

A ti, Angelita, que con tu hacer durante treinta y tres años hiciste posible tantas fundaciones de secciones en Anfe de Córdoba; y contigo tantas adoradoras que, con su buen hacer, trabajaron para difundir por la provincia la Adoración a Jesús Sacramentado.

A todas vosotras, os deseamos que tengáis un buen año, que el Señor os bendiga y premie tantas horas de trabajo bien hecho y adoración fiel durante tantas noches.

Y también para el resto de adoradoras activas y Consiliarios, que hacen posible que Anfe siga adelante adorando cada día con más amor al Señor.

El Consejo Diocesano

Feliz



EXHORTACIÓN
APOSTÓLICA
DEL PAPA
FRANCISCO:
EVANGELII
GAUDIUM



“LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO”

El pasado noviembre el Papa Francisco nos regaló una preciosa Exhortación Apostólica de la alegría que todo cristiano debe encontrar en el Evangelio.

Como es muy larga pondremos un resumen de las treinta principales ideas que nos ofrece el Santo Padre: 15 en enero y 15 en febrero.

1. El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien.

2. Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua. Pero reconozco que la alegría no se vive del mismo modo en todas las etapas y circunstancias de la vida, a veces muy duras. Se adapta y se transforma, y siempre permanece al menos como un brote de luz que nace de la certeza personal de ser infinitamente amado, más allá de todo.

3. Puedo decir que los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mis años de vida son los de personas muy pobres que tienen poco a qué aferrarse.

4. Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora. Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?

5. Tampoco creo que deba esperarse del magisterio papal una palabra definitiva o completa sobre todas las cuestiones que afectan a la Iglesia y al mundo. No es conveniente que el Papa reemplace a los episcopados locales en el discernimiento de todas las problemáticas que se plantean en sus territorios. En este sentido, percibo la necesidad de avanzar en una saludable «descentralización».

6. La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz.

7. Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la auto preservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pas-

toral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad.

8. Dado que estoy llamado a vivir lo que pido a los demás, también debo pensar en una conversión del papado. Me corresponde, como Obispo de Roma, estar abierto a las sugerencias que se orienten a un ejercicio de mi ministerio que lo vuelva más fiel al sentido que Jesucristo quiso darle y a las necesidades actuales de la evangelización.

9. En su constante discernimiento, la Iglesia también puede llegar a reconocer costumbres propias no directamente ligadas al núcleo del Evangelio, algunas muy arraigadas a lo largo de la historia, que hoy ya no son interpretadas de la misma manera y cuyo mensaje no suele ser percibido adecuadamente. Pueden ser bellas, pero ahora no prestan el mismo servicio en orden a la transmisión del Evangelio. No tengamos miedo de revisarlas. Del mismo modo, hay normas o preceptos eclesiales que pueden haber sido muy eficaces en otras épocas pero que ya no tienen la misma fuerza educativa como cauces de vida.

10. A los sacerdotes les recuerdo que el confesionario no debe ser una sala de torturas sino el lugar de la misericordia del Señor que nos estimula a hacer el bien posible. Un pequeño paso, en medio de grandes límites humanos, puede ser más agradable a Dios que la vida exteriormente correcta de quien transcurre sus días

sin enfrentar importantes dificultades.

11. La Iglesia «en salida» es una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad.

12. Si la Iglesia entera asume este dinamismo misionero, debe llegar a todos, sin excepciones. Pero ¿a quiénes debería privilegiar? Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que «no tienen con qué recompensarte» (Lc 14,14). No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, «los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio», y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos.

13. Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos.

14. Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil.

15. Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia. Se acusa de la violencia a los pobres y a los pueblos pobres pero, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. Cuando la sociedad –local, nacional o mundial– abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad.



El día 6 de enero se celebra la llegada de los Reyes Magos al establo donde nació Jesucristo, llevándole regalos.

Desde la Edad Media, y principalmente en Francia, se empezó a conmemorar la adoración de los Magos, cristianizando la costumbre pagana de elegir un “rey de las fiestas” en estas fechas. Con un acto inspirado en el Eclesiastés, se reunían en la noche familiares y amigos alrededor de una rosca de pan dulce, en la que habían

escondido una haba, como símbolo del cuerpo de Jesús que con sus padres fue a Egipto, huyendo de la persecución de Herodes. Es el actual Roscón de Reyes. Ahora, en la pasta del Roscón se mete una figurita (o una sortija, alfiler de adorno o pequeño juguete) que es la sustitución de la haba que se escondía en los primeros tiempos.

La costumbre del pastel de Reyes se conoció en España a través de los soldados repatriados de Flandes y se hizo más popular con Felipe V.

Se adorna por encima con azúcar y tiras de fruta en dulce, la fruta escarchada. Algunos roscones pueden ir rellenos de nata, chocolate o cabello de ángel. Se reparte el Roscón en partes iguales y a la persona (niño) favorecida con la figurita se le considera como el “rey de la fiesta”.

(Yamila Lencina)



El día 6 de Enero de cada año es uno de los días más esperados por los niños, dado que en España y muchos países de América Latina es la festividad de los Reyes Magos la elegida para que sus majestades hagan la entrega de los regalos a los niños. Todo es mágico, el día anterior con la Cabalgata, la noche de la víspera, la mañana siguiente, los regalos, el carbón...

Ni la creciente actividad y generosidad de Papa Noel, ni Santa Claus han hecho eclipsar a los Reyes Magos.

Los Reyes Magos tienen unos 2.000 años de antigüedad. En contraste con la Historia de Papá Noel cuya costumbre se estableció en el siglo XIX y su imagen actual se la debe a la firma Coca-Cola. También los Reyes han experimentado algunas transformaciones a lo largo de estos veinte siglos. Por ejemplo, Los Reyes Magos no siempre fueron tres y Baltasar no fue negro hasta el siglo XVI, gracias a San León.

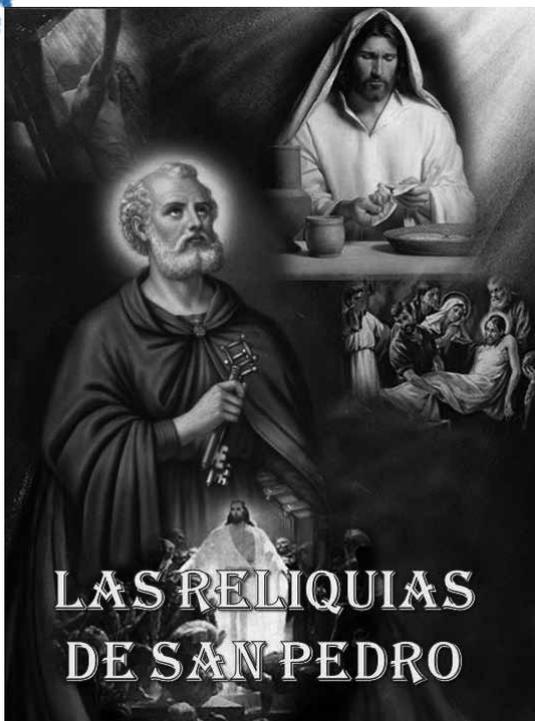
El oro, el incienso y la mirra tienen cada uno un significado:

Melchor (*Magalath*), anciano de blancos cabellos y larga barba del mismo color, procedente de Europa; Melchor entrega **la mirra**, La mirra es una sustancia rojiza aromática que es común en medio oriente y Somalia. Era muy valorada en la antigüedad para la elaboración de perfumes. **La mirra es el símbolo del hombre.**

Gaspar (*Galgath*), el más joven y rubio de los tres reyes magos procedente de Asia. Gaspar entrega **el incienso**. El incienso es una preparación de resinas aromáticas vegetales, a las que se añaden aceites de forma que al arder desprenda un humo fragante y un olor característico. **El incienso en el símbolo de Dios.** En muchas religiones el incienso se utiliza en los ritos religiosos.

Baltasar (*Serakin*), de raza negra, procedente de África, Baltasar entrega **el oro**, el más precioso de los metales. **El Oro es el símbolo del Rey.** La descripción de los tres reyes magos fue hecha en el siglo XIV por un monje benedictino, Beda, que los describió en un códice.

Resumen de varios artículos



LAS RELIQUIAS DE SAN PEDRO

El Año de la Fe ha dejado en Roma momentos inolvidables como las jornadas y peregrinaciones organizadas a la tumba de San Pedro. En este contexto y como un signo culminante se vivió también un momento, no sólo inolvidable sino inédito también; la exposición por primera vez de las reliquias que la tradición reconoce como las del apóstol que dio la vida por el Señor.

En 1939, durante el papado de Pío XII, se realizaron unas excavaciones arqueológicas en la cripta de la basílica dejando al descubierto una necrópolis que data de los siglos II y III. La tradición decía que debajo del baldaquino de Bernini había un cementerio donde había sido enterrado San Pedro, pero aún no existía la certeza. Pío XII determinó que siguieran excavando y apareció dicha necrópolis. Una década

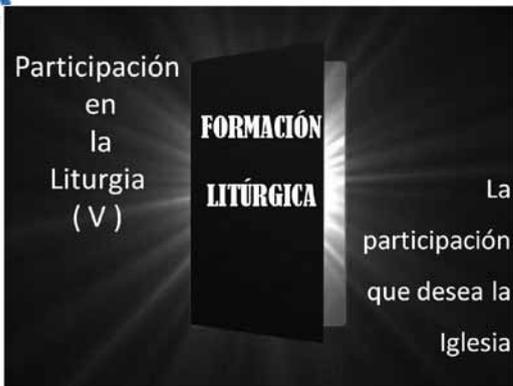
después, en 1950, una inscripción en griego que decía: **“Pedro está aquí”**, llevó al papa a comunicarle al mundo la aparición de la tumba del apóstol.

Pero terminada esta investigación en 1952, la profesora Margarita Guarducci, arqueóloga y experta en epigrafía griega, se encargó de descifrar los grafitos que hay en uno de los muros adyacentes a esa tumba, y halló la inscripción críptica que dice **“Pedro, ruega por los cristianos que estamos sepultados junto a tu cuerpo”**. Al excavar, descubrieron un nicho y en su interior unos huesos.

El análisis de estos restos, que llevó a cabo Venerando Correnti, antropólogo de la Universidad de Palermo, concluyó el estudio de la siguiente forma: *“Los huesos tienen un color rojo provenientes del paño dorado y púrpura en que fue envuelto, también, aparte de tela (púrpura), hay restos de hilos de oro, lo que lleva a pensar que ésta sería una persona venerada, posiblemente los huesos se retiraron de la tumba original para «guardarlos» en el nicho y así quedar protegidos, pues el nicho estaba intacto desde Constantino hasta el hallazgo. Estos huesos encontrados pertenecen a la misma persona, un ser robusto, de sexo varón, con avanzada edad (posiblemente setenta años) y del primer siglo”*. Fue entonces cuando el papa Pablo VI anunció al mundo que se habían descubierto las reliquias de San Pedro.

Se calcula que 8.086.933 peregrinos han acudido a Roma, en este Año de la Fe, convocado por Benedicto XVI

Zenit



La reforma litúrgica llevada a cabo por la Iglesia correspondía a unas directrices concretas emanadas de la Constitución Sacrosanctum Concilium, del Concilio Vaticano II. En SC aparece el concepto “participación” muchas veces, con adjetivos que la explican, trazando el modo natural que las acciones litúrgicas de la Iglesia han de poseer.

“Los textos y los ritos se han de ordenar de manera que expresen con mayor claridad las cosas santas que significan y, en lo posible, el pueblo cristiano pueda comprenderlas fácilmente y participar en ellas por medio de una celebración plena, activa y comunitaria” (SC 21); los fieles han de participar “consciente, activa y fructuosamente” (SC 11).

Es deseo de la Iglesia la necesidad, instrucción y educación de todos en la vida litúrgica para poder vivir el Misterio de Cristo en la liturgia; es deseo de la Iglesia promover la educación litúrgica y la participación activa: “La santa madre Iglesia desea ardientemente que se lleve a todos los fieles a aquella participación plena, consciente y activa en las celebraciones litúrgicas” (SC 14).

La participación plena y activa tiene un fundamento, el Bautismo, y un fin: que los fieles beban plenamente el espíritu

cristiano; para ello la liturgia debe ser la fuente y el culmen de la vida de la Iglesia y el manantial de espiritualidad: “Al reformar y fomentar la sagrada Liturgia hay que tener muy en cuenta esta plena y activa participación de todo el pueblo, porque es la fuente primaria y necesaria de donde han de beber los fieles el espíritu verdaderamente cristiano” (SC 14). La participación ha de ser “activa”, no meramente una asistencia llamada: “la participación activa de los fieles, interna y externa, conforme a su edad, condición, género de vida y grado de cultura religiosa” (SC 19).

Esta participación activa de los fieles presentes a la acción litúrgica es un objetivo siempre permanente de toda verdadera pastoral, de toda educación catequética; incluye, a tenor de las palabras de la Constitución Sacrosanctum Concilium, diversos elementos y realidades: “Para promover la participación activa se fomentarán las aclamaciones del pueblo, las respuestas, la salmodia, las antífonas, los cantos y también las acciones o gestos y posturas corporales. Guárdese, además, a su debido tiempo, un silencio sagrado” (SC 30).

Por tanto, participar activamente (plena, consciente, fructuosamente), hay que vivir y fomentar los siguientes elementos:

- aclamaciones
- respuestas
- salmodia, antífonas
- canto
- acciones o gestos y posturas corporales
- el silencio sagrado.

Vivir esos elementos bien, realizarlos con atención, con conciencia clara de qué se hace, qué se dice, qué se canta y ante Quién se está, es participar. Por eso, la piedad es un don necesario para caracterizar la participación: "piadosa y activa participación de los fieles" (SC 50) pues se tratan cosas santas.

Hay que añadir que el mayor grado de participación o la participación más plena, se da cuando se recibe la Comunión eucarística: "Se recomienda especialmente la participación más perfecta en la misa, la cual consiste en que los fieles, después de la comunión del sacerdote, reciban del mismo sacrificio el Cuerpo del Señor" (SC 55).

Esta participación consciente y activa santifica las almas y las marca con las huellas del Espíritu Santo para conducirlos por Cristo al Padre: "La Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe como extraños y mudos espectadores, sino que comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, participen conscientes, piadosa y activamente en la acción sagrada, sean instruidos con la palabra de Dios, se fortalezcan

en la mesa del Cuerpo del Señor, den gracias a Dios, aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada no sólo por manos del sacerdote, sino juntamente con él, se perfeccionen día a día por Cristo mediador en la unión con Dios y entre sí, para que, finalmente, Dios sea todo en todos" (SC 48).

Sería un contrasentido a la misma naturaleza de la liturgia que los fieles fueran meros asistentes, "extraños y mudos espectadores", que miran desde fuera algo que ocurre en el presbiterio, en el mayor de los mutismos, como en una obra de teatro, o reduciéndose a la impresión estética de lo que se desarrolla en el altar con ceremonias deslumbrantes.

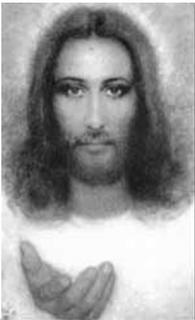
Con ese contexto espiritual, que abarca la vida entera del bautizado, es conveniente ver ahora cómo se participa realmente en la liturgia, cómo todos los fieles toman parte activa y consciente, plena e interior, piadosa y fructuosamente, en la divina liturgia.

*Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia de la Trinidad (Córdoba)*



-Señor, Te doy gracias por haberme salvado. Te amo y Te adoro, a Ti solo, mi Dios.

-Ah, déjame escuchar esto muchas veces. Que tu corazón Me hable. Ven a meditar sobre Mí. Medita sobre Aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida. Ven en adoración contemplativa, pues esto es lo que Me agrada. Yo y tu, tú y Yo, frente a frente en un silencio total. Yo revelándote Mi Belleza y tú alabándome. Sabe que Mi Corazón suspira por cada alma. Ahora Yo te he traído a Mí pero ¡a cuántas más tendré que traer! Ven a descansar en Mi Corazón y permíteme reposar en el tuyo. El Amor te ama.



-¡Señor! ¡Cómo Te amo! ¡Cómo Te deseo! ¡Cómo tengo sed de Ti! ¡Cómo tengo necesidad de Ti! (La verdadera vida en Dios)

Santa Faustina habla en su Diario del aborto



Santa Faustina Kowalska escribía en su diario el 16 de septiembre de 1937: Hoy deseaba ardientemente hacer la Hora Santa delante del Santísimo Sacramento, sin embargo la voluntad de Dios fue otra: a las ocho experimenté unos dolores tan violentos que tuve que acostarme en seguida; he estado contorsionándome por estos dolores durante tres horas, es decir hasta las once de la noche. Ninguna medicina me alivió, lo que tomaba lo vomitaba; hubo momentos en que los dolores me dejaban sin conocimiento. **Jesús me hizo saber que de esta manera he tomado parte en su agonía en el Huerto y que Él Mismo había permitido estos sufrimientos en reparación a Dios por las almas asesinadas en el seno de las malas madres.**

Estos dolores me han sucedido ya tres veces, empiezan siempre a las ocho y duran hasta las once de la noche. Ninguna medicina logra atenuar estos sufrimientos. Cuando se acercan las once desaparecen solos y entonces me duermo; al día siguiente me siento muy débil. La primera vez eso me ocurrió en el sanatorio. Los médicos no lograron diagnosticarlo; ni la inyección, ni ninguna otra medicina me pudieron aliviar y yo misma no entendía qué clase de sufrimientos eran. Le dije al médico que jamás en mi vida había tenido semejantes dolores; el declaró que no sabía qué dolores eran. Ahora sí entiendo de qué dolores se trata, porque el Señor me lo hizo saber.... Sin embargo, al pensar que quizá un día vuelva a sufrir así, me da escalofríos; pero no sé si en el futuro sufriré otra vez de modo similar, lo dejo a Dios; lo que a Dios le agrade enviarme, lo recibiré todo con sumisión y amor. **¡Ojalá pueda con estos sufrimientos salvar del homicidio al menos un alma!**



Decía San Josemaría: *«Procura lograr diariamente unos minutos de esa bendita soledad que tanta falta hace para tener en marcha la vida interior»*. Y junto a la oración, el hábito de mortificación en todo aquello que separa de Dios y también en cosas de suyo lícitas, de las que nos privamos para ofrecerlas al Señor.

MEDITACIÓN A COMIENZOS DE



Ahora, es un buen momento para hacer balance del año que ha pasado y propósitos para el que comienza. Buena oportunidad para pedir perdón por lo que no hicimos, por el amor que faltó en tantas vigiliass de adoración; buena ocasión para dar gracias por todos los beneficios que el Señor nos ha proporcionado en este año que ha terminado. En nuestra oración, podríamos preguntarnos si Dios está contento con la forma en que lo hemos vivido. Si hemos aprovechado bien el tiempo, si hemos trabajado en la Asociación como el Señor esperaba de nosotras. O si por el contrario hemos dejado pasar las ocasiones de adorar mejor, de trabajar mejor, de responsabilizarnos más.

Decía San Josemaría: «Verdaderamente es corto nuestro tiempo para amar, para dar, para desagraciar. **No es justo, por tanto, que lo malgastemos**, ni que tiremos ese tesoro irresponsablemente por la ventana: no podemos desbaratar esta etapa del mundo que Dios confía a cada uno».

El tiempo de cada uno es una parte importante de lo que Dios nos ha regala-

do; es la distancia que nos separa del momento en el que nos presentaremos ante Él con las manos llenas o vacías.

Cada día nuestro es **un tiempo** que Dios nos regala para llenarlo de amor a Él, de caridad con los demás, de trabajar en el puesto que nos haya querido poner en Anfe, en nuestro trabajo, en nuestra familia. Pasado este tiempo, **ya no habrá otro**.

A veces le decimos al Señor: **¿Qué puedo hacer por ti? ¿En qué me necesitas?** Y no nos damos cuenta que tenemos un campo grande en Anfe para ello, **y lo estamos desperdiciando**.

¿Qué nos tiene el Señor encargado en la Asociación? ¿Lo hacemos bien o por el contrario vamos “tirando” de mala gana?

Quizá hemos tenido un año de ocasiones perdidas, ¡qué lástima! Pero, a lo mejor, lo hemos sabido aprovechar y podemos estar contentas, pero... al fin y al cabo, lo único que habremos hecho es cumplir con nuestro deber, con lo que teníamos encomendado.

Cada año que pasa es una llamada para santificar nuestra vida ordinaria y un aviso de que estamos un poco más cerca del momento definitivo con Dios.

Miramos cada uno de los días del año y como decía San Agustín: "cada día hemos de pedir perdón, porque cada día hemos ofendido».

Demos gracias a Dios por todos los beneficios recibidos durante 2013.

No desperdiciemos ni un sólo día en este año que comienza. Que cuando

el Señor nos llame a su presencia, podamos ir con las manos bien llenas de buenas obras, de oración bien hecha, de vigiliass santas de adoración, poniendo todo nuestro amor, sin prisas, dedicándole con mucho amor las horas de la noche, ofreciéndole nuestro cansancio, nuestro sueño...

Pidámosle a nuestra Madre, la Virgen, ayuda y fuerzas para ser fiel en la Adoración a su Divino Hijo.

Loli Gómez-Presidenta Diocesana



Flor, la paz esté contigo. Yo estoy junto a ti. De ahora en adelante quiero que tengas más fe en Mí. ¿Por qué te inquietas? Estate en Paz. Yo soy el Perdón. Permanece fiel a Mí y déjame a Mí el resto. Yo no te negaré jamás Mi Pan ni Mi Amor. Cuidad unos por otros. Suplícame a menudo aunque no sea sino un instante. Yo estoy siempre delante de ti.

Yo sé que eres pobre, pero ¿no soy Yo Infinita Riqueza? Tú no tienes que inquietarte porque Yo te abasteceré. No pienses nunca, ni por un segundo, que Yo te voy a dejar en la oscuridad. Yo llenaré de aceite tu lámpara, nunca dejaré de alimentarte. Pequeña, Yo Me ocuparé de ti. Ora sin descanso. Halágame con tu amor, engaláname con tus plegarias, sedúceme con tu sencillez. Búscame y Me encontrarás en sencillez de corazón. Deséame, ten sed de Mí y no te canses nunca de evangelizar con amor para el Amor. Yo, el Señor, te amo celosamente. Permanece en Mi Sagrado Corazón; Mi Sagrado Corazón te dará todo lo que falta a tu alma. Yo deseo este amor porque Yo soy la Fuente del Amor. El Amor os ama a todos.



La verdadera vida en Dios



Todos somos conscientes de las molestias que produce el sonar constante de un teléfono móvil durante las celebraciones.

Cuando estamos en momentos importantes de contenidos o de silencios meditativos, de buenas a primeras escuchamos el sonar de un móvil. Y eso no es lo peor. Lo peor es que el dueño o dueña del aparato, sale corriendo a atender a quien lo llama. ¿Se han parado a pensar que están delante de Dios?

Hace unos días, estando en Misa, le sonó a una señora el “dichoso” móvil, corriendo salió a la calle, cuando volvió ya habían leído el Evangelio. ¿Qué es más importante: la Palabra de Dios o atender la llamada? El que llame, si es importante, ya llamará después.

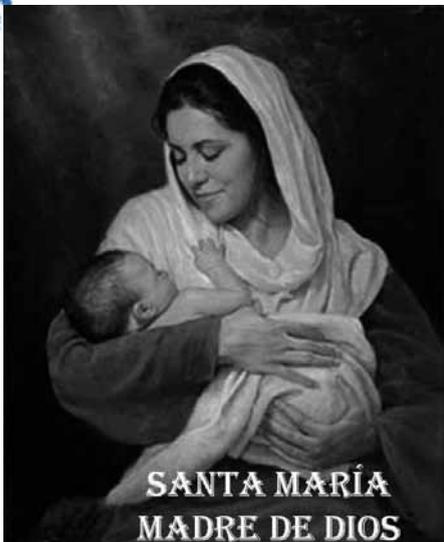
Creo que estas personas no tienen muy claras las ideas, no saben dar prioridad a las cosas importantes. Si estuvieran en audiencia con el rey Juan Carlos y le sonara el móvil ¿dejaría de lado al rey para atender el teléfono? ¿Qué es el rey ante la majestad de Dios? ¿Cómo se atreven a salir a la calle a hablar por teléfono cuando están en la Santa Misa, menospreciando con esa actuación al Señor?

Creo importante que la comunidad cristiana vayamos tomando conciencia que dentro de la Iglesia lo mejor es que el móvil **esté apagado o en silencio**. A veces se nos puede olvidar silenciarlo, pero si suena, se rechaza la llamada. A la Iglesia vamos a escuchar la Palabra de Dios y no el sonido impertinente de una maleducada tecnología. Esto no es un tema religioso, es sólo un tema de educación... de saber dar prioridad a lo que de verdad lo tiene.

L.G.



En la Comunión, llega el mismo *Hijo del Hombre* a nuestro corazón para fortalecernos y llenarnos de paz. Viene como el Amigo tanto tiempo esperado. Y hemos de recibirlo como lo hicieron sus más íntimos: con la atención de María de Betania, con la alegría con que le acogió Zaqueo en su casa... «Parece que esto es lo correcto: si se recibe en casa a un amigo, a un invitado, se le atiende, es decir, se le da conversación, se le acompaña. No se le deja en la sala de visitas o en cualquier otro lugar de la casa, con el periódico, para que entretenga la espera hasta que nos venga bien atenderle. Sin duda sería de muy mala educación. Y si la persona que nos visitara fuera de tan gran categoría, que el solo hecho de venir a nuestra casa supusiera un honor muy por encima de nuestra condición y merecimientos, entonces la desatención no sería ya falta de educación, sino grosería incalificable. *(Hablar con Dios)*



Ya en las Catacumbas o antiqúisimos subterráneos que están cavados debajo de la ciudad de Roma y donde se reunían los primeros cristianos para celebrar la Misa, en tiempos de las persecuciones, hay pinturas con este nombre: "María, Madre de Dios".

Si nosotros hubiéramos podido formar a nuestra madre, ¿qué cualidades no le habríamos dado? Pues Cristo, que es Dios, sí formó a su propia madre. Y ya podemos imaginar que la dotó de las mejores cualidades que una criatura humana puede tener.

Pero, ¿es que Dios ha tenido principio? No. Dios nunca tuvo principio, y la Virgen no formó a Dios. Pero Ella es Madre de uno que es Dios, y por eso es Madre de Dios.

Y qué hermoso repetir lo que decía San Estanislao: "*La Madre de Dios es también madre mía*". Quien nos dio a su Madre santísima

como madre nuestra en la cruz, al decir al discípulo que nos representaba a nosotros: "He ahí a tu madre", ¿será capaz de negarnos algún favor si se lo pedimos en nombre de la Madre Santísima?

EWTN



La fiesta de hoy, con la que concluye el tiempo navideño, nos brinda la oportunidad de ir, como peregrinos en espíritu, a las orillas del Jordán, para participar en un acontecimiento misterioso: el bautismo de Jesús por parte de Juan Bautista.

Por tanto, Jesús se manifiesta como el "Cristo", el Hijo unigénito, objeto de la predilección del Padre. Y así comienza su vida pública. Esta "manifestación" del Señor sigue a la de Nochebuena en la humildad del pesebre y al encuentro de ayer con los Magos, que en el Niño adoran al Rey anunciado por las antiguas Escrituras.

El bautismo cristiano, corroborado por el sacramento de la confirmación, hace a todos los creyentes, cada uno según su vocación específica, corresponsables de la gran misión de la Iglesia.

Cada uno en su propio campo, con su identidad propia, en comunión con los demás y con la Iglesia, debe sentirse solidario con el único Redentor del género.

(Juan Pablo II)



ASAMBLEA DIOCESANA



En la Casa Diocesana de Espiritualidad de San Antonio, el día 16 de noviembre, celebramos Asamblea Diocesana con la asistencia de 122 adoradoras de las Secciones de Adamuz, Añora, Benamejé, Cabra, Cardeña, Córdoba, Dos Torres, El Viso, Hinojosa del Duque, La Rambla, Lucena, Luque, Montilla, Palma del Río, Pozoblanco, Priego de Córdoba, Villa del Río, Villanueva del Duque y Zuheros.

A las 10 nos fuimos congregando las adoradoras. A las 10:30, en la capilla, tuvimos la celebración de la Santa Misa presidida por nuestro Consiliario Don Tomás Pajuelo Romero. Terminada ésta se expuso el Santísimo, se rezó el Santo Rosario y tuvimos un rato de oración personal.

Una vez terminada la Santa Misa y oración, después de media hora de descanso, se pasó al salón donde la Presidenta dio una clase práctica, con proyección de diapositivas, con el tema “Repaso a nuestras Vigilias y a nuestra oración”.

El almuerzo fue, una vez más, un momento de expansión y de convivencia unas con otras. Estos momentos son los que hace que Anfe sea una verdadera familia, porque al vernos, tratarnos y convivir un día juntas, nos vamos conociendo y queriendo más y, al mismo tiempo, vamos aprendiendo a hacer mejor nuestras vigilias, ya que se da un repaso a todo nuestro actuar en la asociación.

Al terminar el almuerzo, volvimos al salón para la lectura del acta de la asamblea anterior, se repasó la memoria de actividades del año, se dio cuenta de la Tesorería. Se puso encima de la mesa las cuentas, a disposición de la que quisiera consultarlas.

Se dio un espacio abierto para que las adoradoras que tuvieran alguna pregunta o duda pudieran exponerlas.

Entre las muchas preguntas que se hicieron, una presidenta preguntó que en su sección hay algunas adoradoras que se han hecho honorarias sin causa justificada, que si eso puede ser. La presidenta le contesta que una adoradora se hace honoraria cuando es por causa de enfermedad suya, y que vaya a ser por tiempo largo, o de algún familiar; que una vez que ha pasado esa circunstan-

cia su deber es volver a ser activa. Sin causa justificada es problema de conciencia entre ella y Dios que es al que tendrá que dar cuentas al final.

El Consejo Diocesano, de manos de la Presidenta, hizo entrega de una placa conmemorativa de las Bodas de Plata a las Secciones de Villanueva del Duque y Luque.

A las 17 horas se dio por concluidos todos los actos de la Asamblea, despidiéndonos de la Virgen, en la Capilla, con el canto de la Salve.

Para las que estéis interesadas, en nuestra página web, en **"Galería de fotos"**, podéis ver las fotografías de ese día.

L.G.





CRT

*Cursillo
Responsables de
Turno*

POR QUÉ rezamos la “Presentación de adoradoras” después de haber realizado ya una parte de la vigilia.

La Vigilia de adoración, ciertamente, se inicia con la celebración de la Eucaristía, e incluso antes, con la Junta de Turno, el primer acto comunitario en que nos reencontramos, intercambiamos y preparamos la celebración.

El centro y culmen de la oración de la Iglesia es la Eucaristía, Memorial del sacrificio redentor de Cristo que se hace sacramentalmente presente. Esta presencia sacramental

es la que adoramos, por eso la Eucaristía es también *“el centro y la fuente de toda la noche de oración”*.

Y ante el Señor, presente ya en el Sacramento, ratificamos solemnemente nuestro compromiso de *“adorar y velar durante la noche unidas al culto de toda la Iglesia”*.

Este es el sentido de la Presentación de adoradoras: **Aquí nos tienes, Señor.**

Después de la recitación comunitaria, antes de comenzar el Invitatorio, deberíamos hacer una pausa suficientemente larga para **interiorizar y asumir personalmente** lo que esta “presentación” significa de comunión, de disponibilidad, de entrega; **para situarnos en lo que vamos a hacer**: Orar unidas, con la Iglesia y como Iglesia, en representación y en favor de todo el mundo.

POR QUÉ y CUÁNDO rezamos las preces expiatorias.

La expiación es la forma más radical de la solidaridad: Hacerse cargo de las culpas de otro hasta tomarlas sobre uno mismo y cumplir la pena en su lugar, sin juzgar a la persona, sin esperar nada a cambio.

No hemos de olvidar que somos adoradoras. Y adoradoras eucarísticas.

Orar ante la Eucaristía, sacramento del amor entregado, debe llevarnos a participar de los mismos sentimientos de Cristo. La solidaridad se transforma en amor contemplando a Aquel que “amó primero”.

El artículo 1 de nuestros Estatutos da por sentado que quien vela y adora ante Jesucristo Sacramentado tiene *“espíritu contemplativo y expiatorio”*.

Quizás olvidamos un poco este aspecto cerrándonos en un intimismo individualista. Por si acaso, antes de acabar el tiempo de nuestra oración silenciosa, se nos llama a abrirnos hacia los otros identificándonos con Cristo siempre presente intercediendo por todos.



Vamos a dar un repaso del trabajo que desarrollamos en ANFE, el trabajo que compete a cada una y cómo lo hacemos.

Podemos hacer el trabajo que nos corresponde, y quizás lo hacemos bien, pero hay varias formas de hacerlo.

Hacer el trabajo para quedar bien ante los demás.

Se hace el trabajo bien, pero a los ojos de Dios quizás no cuenta como debería, porque lo hacemos para nuestro "ego", para que digan "qué bien lo hace fulanita, es la que mejor lo hace", pero Dios que ve nuestra intención, nuestro interior, ve cómo y por qué lo hacemos.

Hacer el trabajo porque es lo que me han mandado y tengo que hacerlo.

Está bien, porque si es lo que nos han encomendado es nuestra obligación hacerlo, y el Señor, al final de nuestra vida, nos va a pedir cuenta de si lo hemos hecho o no, si bien o mal, con amor o sin amor.

Hacer el trabajo por amor a Dios

Este es el trabajo mejor hecho. A pesar de las dificultades que algunas veces comporta el hacerlo (se nos complica la tarea, el día, etc.), nos ponemos nerviosas, dan ganas de mandarlo todo a paseo. Pero como lo estamos haciendo por el Señor, aguantamos el tipo y le echamos las horas que sean precisas por hacerlo bien. ¡Qué mérito tiene esto a los ojos de Dios! Quizás nadie ha sabido el trabajo que te has dado, pero Dios sí lo sabe, y es lo que cuenta.

Cuando meditamos la vida de Jesús, si os dais cuenta, la mayor parte de su existencia la pasó en la oscuridad de un pueblo, apenas conocido dentro de su misma patria.

¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre? Durante muchos años le vieron trabajar, día a día. Por eso sacan a relucir su oficio. Jesús, en estos años de vida oculta en Nazaret, nos está enseñando el valor de la vida ordinaria como medio de santificación.

Cuando estemos trabajando hacemos la cuenta de que Él está a vuestro lado, y si de verdad tenemos fe, verdadera fe, Él está.

Meditaciones de Jornadas Nacionales

Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO DE NAVIDAD**, hasta la Solemnidad del Bautismo del Señor (día 12), con la que comienza el **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 12	Usaremos el esquema de Navidad		Manual pág. 319 (*257) *(1)
Del 13 al 17	1ª semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*pag. 29)
Del 18 al 24	2ª semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 25 al 31	3ª semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*pag. 111)

(1) El Tiempo de Navidad es muy corto, pero litúrgicamente es muy intenso. En él celebramos cinco grandes fiestas: Navidad, Sagrada Familia, Santa María Madre de Dios, Epifanía y Bautismo del Señor. Para poder, al menos, subrayar el matiz litúrgico del día en que se celebre el Turno, encontraremos la Oración conclusiva de cada una de estas festividades en las páginas 233/235 (Manual antiguo) y *208/209 (Manual nuevo).



Feliz Año 2014.
Os desea el
Consejo Nacional
 *

HEMOS VISTO SU ESTRELLA EN ORIENTE.
QUE SU LUZ NOS HAGA VER LA LUZ



Entre los empujones y apretones de la gente a Jesús, vemos emerger a una mujer que está enferma y busca ayuda. De ella no sabemos ni su nombre ni su historia. Sólo que hace doce años sufre hemorragias constantes de sangre, una enfermedad que la mantiene apartada de las fuentes de la vida: la relación con Dios y con los otros.

Su don, la sangre que posibilita engendrar y nutrir otra vida nueva, se convierte en el motivo de rechazo. La sangre menstrual era considerada impura por la ley judía. Nadie podía entrar en contacto con una mujer que padece flujos de sangre, pues sería contagiado por su impureza, ni siquiera tocar los objetos que ella usa (Lev 15, 2). La mujer con la que este mes aprendemos a orar —a relacionarnos con Dios—, arrastra durante doce años la condición de *mujer impura*, de mujer aislada. “*La sangre es la vida*” (Dt 12, 23).

Por un lado tiene que alejarse de la proximidad de los demás; por otro, hay en ella un deseo incesante de acercarse y ser aceptada. Una mujer que pier-

de constantemente su sangre es una persona herida en lo más profundo de su ser, a la que se le está yendo la vida. “*Ha gastado toda su fortuna para curarse, sin obtener mejora alguna*” (Mc 5, 26), pero no se ha conformado ni se ha resignado por completo, aunque, lejos de mejorar, todo ha ido a peor.

Los médicos simbolizan a aquellas instancias que podrían ofrecerle ayuda y que, sin embargo, logran el efecto contrario: que la mujer empeore y se empobrezca cada vez más. ¿Dónde encuentra esta mujer el ánimo interior para no quedarse parada? Ella tomó la iniciativa: “*Oyó hablar de Jesús, se acercó por detrás y tocó su manto*” (Mc 5, 27). La curación se produce inmediatamente. Jesús aparece como el único médico capaz de otorgar al ser humano su genuina dignidad, la vida verdadera y la paz auténtica.

No hay testigos, y sólo ella puede confirmar la curación, sólo ella puede contar lo vivido. Jesús es consciente de la conmoción que se ha producido también en su cuerpo. Y pregunta por

ella, quiere devolverle su dignidad. “Ves que la gente te está estrujando y preguntas: ¿quién te ha tocado?” (Mc 5, 31). Pero Jesús se refiere al misterio de una *comunicación interpersonal*. Se ha tratado de un contacto distinto, de una calidad en el tocar. Todos estaban cerca de Él y lo tocaban, pero ninguno lo hizo como esta mujer. Un encuentro cambió su vida. Encontrarse con Jesús: se fió plenamente de Él. “Ella toca, la muchedumbre oprime. ¿Qué significa ‘tocó’ sino que creyó?” (San Agustín).

San Juan de la Cruz definió a Dios como “quien no sabe sino sanar”, y esta mujer se lo ha confirmado a Jesús con su gesto. Ha tenido el coraje de tocarlo más allá de los tabúes y de las prohibiciones y ha experimentado la potencia de su amor en su propia piel. Al comienzo ella había oído hablar de Jesús, y ahora es Él quien la busca con su mirada y quiere reconocerla. Entonces ella se acercó, ya no a su espalda, sino a su rostro, y le contó toda la verdad. Pudo bajar hasta el último rincón de la casa de su vida y no sentir vergüenza: “Hija, tu fe te ha salvado, vete en paz y sigue curada de tu tormento” (Mc 5, 34).

Es la única vez en los relatos de curación que Jesús llama a una mujer “hija”. La introduce en la familiaridad con Dios, esa misma que los hombres con sus normas habían impedido. Al llamarla de esta manera parece que la invita a una nueva vida, transformada, sanada totalmente. “Vete en paz”: la paz es un don de Dios. Significa bienestar y plenitud de vida del ser humano. Todo aquello con lo que no hemos hecho las paces dentro de nosotras, todo aquello que reprimimos en nosotras mismas o en nuestras familias... obstaculiza la paz. “Por entrañable misericordia de nuestro

Dios nos visitará el sol que nace de lo alto para iluminar y guiar nuestros pasos por el camino de la paz”, rezamos tantas veces en el *Benedictus*.

La Paz es fruto de la presencia de Dios. Jesús resucitado saluda con la paz a los discípulos en sus apariciones. Por eso, trabajar la paz en nosotras –para que pueda incidir en nuestro mundo- tiene que ver con hacer amistad con aquello de lo que nos hemos distanciado. Hacer amistad con aspectos de nuestro mundo de los que nos sentimos separadas, entrar en diálogo con cada uno de ellos. Personas de nuestras familias, trabajo... Personas que me cuesta aceptar. Si Jesús entregó su vida por todos ¿yo hago favoritismos? Dios no juzgó, sólo amó ¿yo sí me atrevo a juzgar?

Jesús pone a la mujer enferma en contacto con la fuente que mana en su interior, la fuente del Espíritu. La hace capaz de tener una relación diferente con los síntomas que a veces nos molestan en la vida.

Así, la hemorroísa ha pasado por un proceso, el mismo que todo cristiano también ha de experimentar: Conciencia de la propia situación de pobreza inicial, apertura confiada al don y a la iniciativa de Dios, reconocimiento de la obra gratuita de Dios, aceptación de una relación personal con Jesús y decisión de atestiguar con la vida la relación profunda que se ha producido en ella.

Como santa Teresa de Jesús, que vivía a dos aguas entre los rezos del convento y los vaivenes de su Ávila natal. Necesitó de un encuentro, de una decisión, de un coraje: “Pasados estos veinte años en este proceloso mar, siempre cayéndome y levantándome, pero levantándome mal, porque volvía

a caer... Puedo decir que una vida así es de las más penosas que me parece se puedan imaginar, porque no gozaba de Dios, ni tampoco del mundo... A pesar de todo, veo claramente la gran misericordia que el Señor tuvo conmigo, dándome el coraje de practicar la

oración. Digo el coraje, porque yo no sé en qué cosa de cuantas existen aquí abajo, sea necesario un coraje mayor del que comporta traicionar al propio Rey, saber que Él está al corriente, y no quitarse de su presencia.”

Cuestionario para la oración personal:

1. La hemorroísa necesitó sinceridad: conocerse realmente, convencerse de la fortuna perdida y descubrir sólo en Jesús el Salvador. ¿Siento necesidad de que Jesús sane aquello que enferma mi alma, mi vida? ¿Me reconozco enferma, necesitada? ¿Encomiendo y me preocupan las necesidades de los demás, de la Iglesia?
2. La Paz es fruto del encuentro. ¿Es la Paz lo que me queda tras la Vigilia, lo que transmito después? ¿Me pueden los vaivenes -como Teresa de Jesús- y ando a dos aguas entre lo que Dios me pide y lo que me dicta mi egoísmo? ¿Me preocupo de ser fiel en la noche de Vigilia? ¿Vivo sólo de mínimos en mi relación con Dios?



Para la oración litúrgica



1ª Lectura. De la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 4,21-31

Decidme vosotros, los que queréis someteros a la ley: ¿No oís lo que dice la ley? Porque está escrito que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre; pero el hijo de la esclava nació según la carne y el de la libre en virtud de una promesa. Estas cosas son una alegoría: aquellas representan dos alianzas. Una, la del monte Sinaí, engendra para la esclavitud, y es Agar. En efecto, Agar significa la montaña del Sinaí, que está en Arabia, pero corresponde a la Jerusalén actual, pues está sometida a esclavitud junto con sus hijos.

En cambio, la Jerusalén de arriba es libre; y esa es nuestra madre. Pues está escrito: 'Alégrate, estéril, la que no dabas a luz, rompe a gritar de júbilo, la que no tenías dolores de parto, porque serán muchos los hijos de la abandonada; más que los de la que tiene marido.' Pero vosotros, hermanos, sois, como Isaac, hijos de la promesa.

Ahora bien, lo mismo que entonces el que había sido engendrado según la carne perseguía al que había sido engendrado según el Espíritu, así ocurre ahora. Pero ¿qué dice la Escritura? 'Expulsa a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre'. Así, pues, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Alégrate, estéril, la que no dabas a luz, rompe a gritar de júbilo, la que no tenías dolores de parto,

Salmista.- Vosotros, hermanos, sois, como Isaac, hijos de la promesa

Todos.- No somos hijos de la esclava, sino de la libre.



2ª Lectura. Discurso del santo padre Francisco a los participantes en el seminario organizado por el consejo pontificio para los laicos con ocasión del xxv aniversario de la “Mulieris dignitatem”(12 de octubre de 2013).

“¿Qué significa este «confiar especialmente», especial custodia del ser humano a la mujer? Me parece evidente que mi Predecesor se refiere a la maternidad. Muchas cosas pueden cambiar y han cambiado en la evolución cultural y social, pero permanece el hecho de que es la mujer quien concibe, lleva en el seno y da a luz a los hijos de los hombres. Esto no es sencillamente un dato biológico, sino que comporta una riqueza de implicaciones tanto para la mujer misma, por su modo

de ser, como para sus relaciones, por el modo de situarse ante la vida humana y la vida en general. Llamando a la mujer a la maternidad, Dios le ha confiado de manera muy especial el ser humano.

Aquí, sin embargo, hay dos peligros siempre presentes, dos extremos opuestos que afligen a la mujer y a su vocación. El primero es reducir la maternidad a un papel social, a una tarea, incluso noble, pero que de hecho desplaza a la mujer con sus potencialidades, no la valora plenamente en

la construcción de la comunidad. Esto tanto en ámbito civil como en ámbito eclesial. Y, como reacción a esto, existe otro peligro, en sentido opuesto, el de promover una especie de emancipación que, para ocupar los espacios sustraídos al ámbito masculino, abandona lo femenino con los rasgos preciosos que lo caracterizan. Aquí desearía subrayar cómo la mujer tiene una sensibilidad especial para las «cosas de Dios», sobre todo en ayudarnos a comprender la misericordia, la ternura y el amor que Dios tiene por nosotros. A mí me gusta incluso pensar que la Iglesia no es «el» Iglesia, es «la» Iglesia. La Iglesia es mujer, es madre, y esto es hermoso. Debéis pensar y profundizar en esto.

La Mulieris dignitatem se sitúa en este contexto, y ofrece una reflexión profunda, orgánica, con una sólida base antropológica iluminada por la Revelación. De aquí debemos partir de nuevo hacia el trabajo de profundización y de promoción que ya otras veces tuve oca-

sión de desear. También en la Iglesia es importante preguntarse: ¿qué presencia tiene la mujer? Sufro —digo la verdad— cuando veo en la Iglesia o en algunas organizaciones eclesiales que el papel de servicio —que todos nosotros tenemos y debemos tener— que el papel de servicio de la mujer se desliza hacia un papel de servidumbre. No sé si se dice así en italiano. ¿Me comprendéis? Servicio. Cuando veo mujeres que hacen cosas de *servidumbre*, es que no se entiende bien lo que debe hacer una mujer. ¿Qué presencia tiene la mujer en la Iglesia? ¿Puede ser mayormente valorada? Es una realidad que me interesa especialmente y por esto he querido encontraros —contra el reglamento, porque no está previsto un encuentro de este tipo— y bendecir vuestro compromiso. Gracias, llevémoslo adelante juntos. Que María santísima, gran mujer, Madre de Jesús y de todos los hijos de Dios, nos acompañe. Gracias.”

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- . Dios le ha confiado a la mujer, de manera muy especial, el ser humano, por su gran sentido de la maternidad.

Salmista.- La presencia de la mujer en la Iglesia debe ser mayormente valorada.

Todos.- No se puede tener a la mujer sólo en un papel de servidumbre.





NOTICIAS Y AVISOS

PLENO DEL CONSEJO DIOCESANO

Tal como se acordó en la última reunión celebrada en enero 2013, el Pleno del Consejo Diocesano se celebrará, si Dios quiere, el **sábado 25 de enero** en la Casa de Espiritualidad de San Antonio, con el siguiente

ORDEN DEL DÍA:

10:00 h.: Recepción de adoradoras

10:30 h.: Santa Misa

11:15 h.: Lectura y aprobación, si procede, del Acta del Pleno anterior.

- Informe de Tesorería.

- Programación de actividades para el curso 2014 (Retiros-Convivencias de la Sierra y Campiña, Vigilia de Espigas, Asamblea Diocesana, etc.)

- Presentación y reparto de la Memoria Ejercicio 2012-2013

- Lotería, boletines, etc.

12:45 h.: Descanso

13:15 h.: Actividades y consultas realizadas por las Secciones Entre otros temas, se tratará sobre la marcha de los Turnos y Secciones, para lo cual, cada Presidenta deberá haber meditado sobre los problemas y dificultades que encuentra en su Turno o Sección, para intentar solucionarlos.

14:00 h.: Almuerzo

15:45 h.: Exposición del Santísimo Sacramento con el rezo del Santo Rosario y acto de desagravio al Santísimo. Oración personal bendición y reserva, terminando con el canto a la Virgen.

17:00 h Despedida

Estáis **obligadas** a asistir **todas las Presidentas de Sección y los miembros de la Comisión Permanente**. Con el fin de que no vengáis solas, podéis asistir acompañadas por algún miembro del Consejo de vuestra Sección que creáis oportuno. **Si alguna presidenta no pudiera asistir, enviará a algún miembro de su Consejo para tener representación en el Pleno.**

Os recordamos que los Directores Espirituales y Capellanes de Turno pueden asistir.

Podéis llamar a Nani Barona, Secretaria Diocesana, al 957-66-71-05, o a la Presidenta Diocesana al 957-23-57-71, haciéndolo **antes del 20 de enero**, con el fin de confirmar las plazas de comedor en la Casa de Espiritualidad. El importe de la comida es de 10'- euros.

ZUHEROS

Cambio de Consiliario: Don Manuel Rabadán Carrillo

BENAMEJI

In memoriam

Este pasado año nos han dejado para unirse con el padre **Teresa Aragón Jiménez, Francisca Moreno Fernández y María Villalba Bueno**. Nos han dejado testimonio de fidelidad como adoradoras, su humildad, su sencillez y sobre todo su gran amor a la Eucaristía.

La Sección

BECA NÚM 20 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	2.150'00 €
Una Adoradora de Zuheros	30'00 €
Una Adoradora de Priego de Córdoba	50'00 €
Sección de Priego de Córdoba	100'00 €
Antonia García Rosales	10'00 €
TOTAL	2.340'00 €

Como podéis observar, este año llevamos el importe de la Beca muy bajo. Mucho tendremos que esforzarnos para poder entregar su importe en la Vigilia por el Seminario. ¿Podremos conseguirlo?



Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.



En este mes celebramos

OCTAVA DE NAVIDAD



Día 1.- Miércoles.- Santa María Madre de Dios.- Solemnidad.- JORNADA POR LA PAZ. Su maternidad no termina en Belén, sino en la cruz por eso es Madre de Dios y de todos.

Día 3.- Viernes.- El santísimo nombre de Jesús.-



Día 6.- Lunes.- La Epifanía del Señor.- Solemnidad.- Hoy la Iglesia celebra la manifestación de Cristo a la gentilidad.

TERMINA EL TIEMPO DE NAVIDAD



Día 12.- Domingo.- El Bautismo del Señor.- El bautismo de Jesús inaugura el tiempo nuevo.

COMIENZA EL TIEMPO ORDINARIO

Comienza a utilizarse el volumen III de la Liturgia de las Horas.

Primera Semana del Salterio

Día 18.- Sábado.- Del 18 al 25 OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS.

Día 25.- Sábado.- La Conversión de San Pablo.-

Día 26.- Tercer domingo del Tiempo Ordinario.- Jornada y Colecta de la Infancia Misionera.-

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	9,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9,30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer jueves 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	DIAS	HORAS
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves